

EL SEPULCRO DE LOS TIRANOS LO ABRE LA TIRANIA

(Continúa.)

tenebroso del gobierno de México, no sorprendió ni á él, ni á sus agentes: se había pensado en ello, por eso sonrió Creel al saberlo, y para su coqueteo repetiría, tal vez, las palabras de Maza "tanto por el honor de las autoridades americanas." Pero, en todos los edificios que levanta la maldad hay siempre un punto falso que se escapa á la vista de sus arquitectos y por ese punto empieza la ruina algunas veces, antes de terminar la obra. "El género humano considerado en masa, es un hombre honrado," dice Victor Hugo, y esta gran verdad ha sido desconocida por todos los tiranos: para ellos, la opinión pública que acusa la conciencia universal que purga, y el brazo de los pueblos ó la pluma de la historia, que ejecutan, no han existido sino hasta el terrible momento en que ven trocados sus doradas sangrientas en los fúnebres paños de una capilla y sus cóleras soberanas, en la explosión de una bomba; ó bien hasta que son llevados de la cadena de sus infamias, de pueblo en pueblo como bestias repugnantes, recogiendo puntapiés y maldiciones. En esta vez como en otras muchas, la política de Porfirio Díaz dió un traspie y sus burdos y cochinos manejos salieron á recibir la rechifla y la reprobación: envió la diplomacia en ayuda de los esbirros para obtener una derrota más ruidosa: en vano se presentaba derrochadora la solicitud ó interesada cortesana; se cree hábil, se considera astuta porque se destiza por pasadizos oscuros, y como la abaricia y la "grasa" la han dejado sorda, no percibe el ruido de los cascabeles que llevan atados al rabo denunciando su marcha. Lo hemos dicho ya, la grasa ha enbotado el tacto de sagacia y todo le parece blando y fácil de comer, como una bola de manteca.

Lo que en un principio pareció á los rufianes, el simple movimiento de la curiosidad, les tiene ahora desengañados plenamente de dos cosas: de que Porfirio Díaz no inspira miedo, y sí asco y desprecio en donde qu'era que sus hechos son conocidos, y de que la justicia brilla más bella, más grande y sublime en medio de los verdugos y traidores de las rejas de los calabozos, que las ovopiadas figuras de los tiranos en el recinto de sus ricos palacios. Todos los déspotas, aún los más despreciables, han tenido su corte de aduladores y cortesanas que les incensan y les sirven de alfombra, mientras dura su poder, mientras tienen oro con que enriquecerles; los próceres reciben ovaciones del interés, de la bajeza, del miedo y de la conveniencia, pero nunca del honor, de la dignidad y el cariño: los liberales mexicanos presos aquí por los corchetes del Dictador, han recibido el espontáneo abrazo del cariño fraternal del pueblo, el aplauso ruidoso de la admiración y las tiernas flores de la gratitud; todo, en el momento en que sus enemigos parecían vencer. El beso de la gloria

acariciando sus frentes altivas é indómitas, compensa sus afanes y les lleva á la prisión lo que no compra el oro de todos los magnates: lo que no conquistan las armas malditas de todos los liberticidas, ni atrapan los lazos astutos de los traidores y los hipócritas: la tranquilidad inmutable de la verdadera grandeza. La verdad gusta siempre de aparecer cuando más terriblemente se la niega y se la ultraja: cuando la noche de la mentira se extiende sobre la tierra y hace tropezar á los hombres unos con otros sin distinguirse; cuando reina la sombra de tal modo que se marcha á tientas, tornando á veces un ratero por Juez, un salvador por un asesino y vice versa; cuando no se sabe cuales la senda de la prevaricación y cual el camino de la justicia, entonces, aparece radiante como un sol y confunde á los protervos y dá á los objetos su real apariencia: por eso es que unos descamisados cargados de crímenes, de desprestigio y de burlas, según el decir de los turiferarios del poder, perseguidos furiosamente por un ejército de perros mercenarios; odiados por todos, lcezos por añadidura y con las cabezas puestas á precio por un "gobierno justiciero, amado hasta la veneración, y temido de propios y extranjeros," reciben del pueblo honrado, del pueblo libre, del pueblo justo, demostración más sincera de simpatía y adhesión hacia su causa calumniada. La verdad cuando se muestra, hunde á los mendaces y levanta á los que le rinden culto á pesar de las acechanzas: solo ella y la justicia son capaces de sembrar de flores el camino de un reo-apóstol, cuando marcha á la obscuridad del presidio con las manos encadenadas; solo una profunda convicción en la conciencia del pueblo, puede llevar á su boca el ¡viva! atronador para los luchadores caídos y el ¡muera! formidable para los tiranos arrogantes con su poder.

No desesperamos de ver salir de los tribunales americanos, á los representantes de Porfirio Díaz, con el rostro cruzado por el fuste de la ley; no renunciamos al triunfo de la inocencia. La ruina de la Dictadura es cierta y próxima, aunque la diosa Thémis se convierta en Danae; aunque nuestros hermanos perezcan, el Partido Liberal vencerá: los miembros de la Junta Central, libres ó condenados por los jueces, están absueltos por la Historia; son amados por millares de compatriotas que ejecutarían lo que ellos no puedan terminar. La revolución no ha perdido sus jefes: un partido que lucha por ideales redentores, y no por personalidades determinadas, no se domina ni se aniquila segando una cabeza, ó mil: mañana surgirá más potente, habrá cobrado bríos á la vista de la Bastilla; el pueblo que quiere quebrar sus cadenas, tiene jefes, intangibles para los opresores; en todos los tiempos y en todos los suelos, los tiranos han buscado inútilmente los cuellos de esos jefes de las multitudes, cuya voz vibrante se escucha implacable en todas partes sin encontrarse en ninguna; son los jefes que no se inmutan ante las cuatro cabezas enjauladas de Granaditas, ni retroceden al tocar la llama que abrazó la mano de Scevola, ni en-

SIGUEN LOS MARRANOS INSULTANDO.

Un periódico que se publica en San Diego, Texas, y que se llama "La Libertad," copia un telegrama que publicó el "Monterrey News" de Monterrey, México. "La Libertad" se regocija con la tirada de estúpidas majaderías que publica el "Monterrey News." El telegrama no es otra cosa que una porción de calificativas en contra de Flores Magón, Villarreal y Rivera.

El "Monterrey News" es un periódico que pertenece á un americano aventurero que en Monterrey ha hecho fortuna poniéndose de acuerdo con el asesino Bernardo Reyes, de quien recibe una subvención que se le paga de los dineros del pueblo. Naturalmente, como buen perro, tiene que lamer la mano del amo y ladrar á los que cree son enemigos de que se mantengan esa clase de pícaros á costa del pueblo mexicano. El gringo dueño del periódico ha ganado también dinero en concesiones y privilegios que no han sido más que fraudes contra el tesoro del pueblo nuevoleonés.

¡Canallas! Hay mucha diferencia entre los bribones ladrones y mantenidos con los dineros del pueblo y los que han llevado una vida de sacrificios y de cruentas luchas por las libertades de ese pueblo. La canalla insulta á los que cree canallas y proclama triunfos que la hacen creerse asegurada en sus rapañas; pero el día no está lejano; la batalla que se libra en estos momentos es el preludio de la decisiva victoria del honor y de la justicia. Tú, canalla, proclamas y defiendes asesinos como Bernardo; nosotros luchamos con hombres puros, libres, niveos en su honor y heroicos en sus ideales.

LIBROS DE VENTA.

Un simpatizador de nuestra causa, ha donado un gran surtido de libros de todas clases, que están de venta en nuestra oficina, y cuyos productos se destinarán al fomento de REVOLUCIÓN,

Novelas de Dumas, Ibsen, Carlota M. Braeme y libros sociológicos de Tolstoi, Demófilo, Blasco Ibañes y otros autores celebres, los ofrecemos á precios muy reducidos.

Para más informaciones, dirijan-se á Modesto Díaz, 660 San Fernando St.—Los Angeles; Cal.

mudecer ante la copa de Sócrates! Porfirio Díaz abre su tumba con impaciencia febril, le parece que no tiene tiempo de hacerla lo bastante profunda; causa risa ver como el "jeremiaco" Dictador enciende los cirios de la belfa en torno de su ataúd; no quiere morir en la obscuridad; como Enobarbo, es un trágico grotesco, como él, necesita el verbo, quiere cantar su propio panegírico! Que gran bandolero va á perder la tierra!

Cuando la tiranía acabe de abrir su fosa, el pueblo no hará más que empujarlo á la sima.

¡ABAJO LOS TIRANOS!

Los tiranos tienen que caer aunque estén sentados en pedestal de oro y granito, porque son impotentes para sostener el empuje del pueblo.

Treinta años hace que nuestra infortunada Patria, México, se encuentra presa de la más cínica de las tiranías, tiranía que ha venido matando el espíritu del pueblo.

Pero á desengañar hoy por doquiera se escucha de los pechos de los hombres libres los anatemas y maldiciones hacia el filibustero de Tuxtepec, maldiciones que han venido á herir en lo más íntimo del alma reprobada del fantástico histrión Porfirio Díaz.

Los hechos justifican la justa indignación del pueblo hacia sus opresores.

Porfirio Díaz escaló la Presidencia por un camino de sangre hermana, llevando por bandera la colosal ambición de enriquecerse, sosteniéndose por treinta años en la Primera Magistratura de la República por medio de la fuerza armada y atentados salvajes á los que él llama "políticos."

El fantástico Plan de Tuxtepec costó sangre á la Nación; miles de ciudadanos se presentaron soltos á poner sus pechos para que fuesen destruidos por las balas en aras del progreso.

Los dignos Generales García de la Causa, Corona y Martínez asesinados cínicamente por los esbirros de la Dictadura, fueron los que no midiendo sacrificios lograron alcanzar el triunfo, colocado en la cima de la República al llorón de la Neria.

¿Cuál fué la recompensa que obtuvieron estos mártires Generales? El haber sido villanamente asesinados por aquél que ayer le admiraban, no siendo á la sazón sino el más cobarde de los cobardes.

Aún la sangre de los mártires de Veracruz no se seca.

No hay fantasía ni la habrá jamás en los cuadros horribles que brotan de nuestras plumas al delinear las hecatombes sembradas por el Nerón de México.

(¡25 de Junio de 1879! ¡Fecha inmortal!

Fué un cuadro de sangre; fué cuadro de sucesos. Veracruz, la ciudad sagrada, refugio de constituyentes; soñadores agitados por la nobleza del ideal lucharon y muchos de ellos sucumbieron por conservar inalterables los Derechos del Hombre

Con esta fecha las hilas telegráficas sirviendo de vehículo al crimen, trasportan la funesta noticia: "¡Mátalos en caliente!" frase que el General Lima recogió de los labios de Porfirio Díaz quien, trémulo y palido, ordenaba que fuese ejecutada la orden sin pérdida de tiempo.

El General Mier y Terán presidiría la saturnal sangrienta.

Vanas fueron las protestas; las señales masónicas fueron desatendidas; á la voz de "¡Fuego!" lanzada por uno de los esbirros, se manchó el suelo veracruzano con sangre; en ella se revolcaban las víctimas, entre ellas los viriles ciudadanos Iruarte, Rubalcava, Cueto y Alberto. Y el maldito Mier y Terán temblaba ante aquel cuadro orripilante; pero la orden era terminante: "¡Mátalos en caliente!"

La hecatombe del 2 de Abril en Monterey ejecutada por la pantera de Nuevo León, Bernardo Reyes; la excremación en San Jacinto, Chihuahua; el exterminio de yaquis en Sonora; el encarselamiento de dignos periodistas, han sido las bases del ave negra para perpetuarse en la Presidencia.

¡Histrión Maldito! no contento con los atentados sangrientos con que has manchado la dignidad nacional, hoy pretendes pisotear el estandarte de las estrellas por medio de las cobardes persecuciones de liberales en suelo extranjero!

¡Pero estás equivocado, Histrión Maldito! El pueblo americano es digno, es noble y, por lo tanto, ha hecho sus derechos hinerantes de libre. En Douglas, Arizona, tu representante, el Carracho de la Maza, no ha hecho sino desnudarte para exhibir tu llagoso espectro por medio de sus babas políticas. La devoción del plagio perpetrado en la persona del abnegado defensor de la causa, no, cuando fué, ha sido uno de tus más grandes fracasos.

Y hoy para mayor desvergüenza, el Montepillero E. C. Creel, el nombre mexicano, ha venido á exhibirte ante el digno pueblo americano de Los Angeles como el más torpe de los tiranos.

La aprehensión de los abnegados defensores de la causa del pueblo, los Sres. Ricardo Flores Magón, Librado Rivera y Antonio I. Villarreal, no ha sido sino para propagar las ideas liberales y precipitar la indispensable revolución.

Los millones de pesos que derrocha la Dictadura, jamás contrarrestarán los empujes del pueblo.

P. AZOTE.

OTROS MARRANOS.

Varios mamarrachos han publicado rogeciadamente la noticia de haberse suprimido nuestro periódico debido á las gestiones de Porfirio. En contestación diremos: Todo lo esperamos de la corrupción que el tirano de México extiende sobre este país; pero todavía, hasta ahora, estamos firmes en la lucha; seguiremos cayendo, pero otros se levantarán y la lucha que cada día se hace más heroica y gana avances contra Porfirio, continuará sin interrupción hasta que lleguemos á la victoria. Si REVOLUCIÓN desaparece queda en cambio toda la prensa americana hourada y nacerán otros periódicos que perseguirán nuestros mismos ideales. La Vieja Bestia no tendrá ya desde ahora un momento de descanso hasta su caída y el castigo de sus crímenes.